

Origen del Observatorio Astronómico Nacional de Chile

E. R. Minniti, S. Paolantonio (Argentina) - Atel - e-mail: historia@liada.net
Sección Historia de la Astronomía de LIADA

Queremos compartir con ustedes, las razones por las cuáles se originó el prestigioso Observatorio de nuestro hermano país, el primero instalado permanentemente en América del Sur. (No tenemos en cuenta el de Inti Machay en Perú, incaico por cierto, y algún otro homólogo que anda por ahí todavía en discusión arqueológica - por no estar dedicados al ejercicio de la disciplina con fines científicos, sino principalmente al culto). Corresponde aclarar que, en 1827, se crea el actual Observatorio Nacional de Brasil pero, en la época de la fundación del de Chile y Argentina, esta institución estaba inactiva.

En abril de 1847, el Dr. Gerling, catedrático de la Universidad de Marburgo, manifiesta - entre otros - al Teniente James Melville Gilliss del Observatorio Naval de Washington, su opinión respecto de la poca confiabilidad en los datos obtenidos para determinar la paralaje solar durante el tránsito de Venus de 1761 y 1769, proponiendo que las determinaciones se realicen con observaciones del planeta durante su movimiento retrógrado, particularmente cuando se encuentra estacionario; solicitándole, a su vez, que interponga los buenos oficios para permitir obtener observaciones australes, con miras a facilitar el cometido indicado.

El joven astrónomo militar, entusiasmado por la posibilidad que se le brindaba de participar en una campaña de gran trascendencia para la época, logra interesar a la Philosophical Academy de Filadelfia y a la American Science and Arts Academy de Boston que asumieron el patrocinio, ante la legislatura nacional, del proyecto para concretar una expedición a la isla Chiloé, desde donde se efectuarían las observaciones necesarias propuestas,



Teniente James Melville Gilliss

sitio estimado conveniente por hallarse en el mismo meridiano que Washington y a varias miles de millas de distancia. Este emplazamiento fue abandonado con posterioridad en razón del inestable clima imperante en el lugar, reemplazándose



El Observatorio instalado en el cerro Santa Lucía.

por Santiago de Chile, lugar de buenas condiciones atmosféricas y de más fácil

acceso.

Se votaron partidas por un total de 11.400 dólares y se le asignaron al marino tres ayudantes, mandándose construir los aparatos necesarios en Alemania. Para ello se previeron: un círculo meridiano, un ecuatorial pequeño y un gran ecuatorial, un antejo auxiliar, relojes, sextante, declinómetro, barómetro, sismómetro, casas para los observatorios, etc. Este instrumental y accesorios son embarcados desde Baltimore en el velero Luis Felipe, el 11 de Julio de 1849, bajo la supervisión del propio Gillis que emprende viaje hacia el Sur desde Nueva York el 16 de agosto de ese año, arribando a Santiago el 25 de octubre, con apreciables muestras de bienvenida por parte de la población y el gobierno.

El 12 de diciembre de 1849 se inicia la construcción del Observatorio en la meseta del cerro Santa Lucía, escogido por el propio marino por su ubicación y características. El 16 de diciembre se instala el ecuatorial y el 20 de diciembre de 1849 se inician las observaciones de posición sobre el planeta Marte, con 48 noches subsiguientes de cielo favorable.

Continuaron posteriormente las observaciones sobre Venus. El ritmo implantado constituye un índice elocuente del interés y empeño puesto en la labor.

En 1850 utilizando el antejo meridiano, concluye las determinaciones con Marte, iniciando las de posiciones estelares del casquete polar sur (Límite - 85°). Continúa las observaciones diversas hasta 1852.

El objetivo básico de la empresa no fue logrado. El fracaso se debió no a errores atribuibles a sus protagonistas australes, sino a la falta de esfuerzo correspondiente en Washington, Cambridge y Greenwich ya

que, sobre 271 registros precisos obtenidos en Santiago de Chile, se lograron sólo 19, 5 y 4 en los respectivos observatorios boreales citados, no mereciendo ellos la satisfacción del responsable de las reducciones correspondientes, Doctor Benjamin A. Gould (luego Director del Observatorio de Córdoba) quien desestimó los resultados obtenidos por su gran discordancia, conforme a sus propias palabras.

En el ínterin, el gobierno propuso al marino la transferencia de las instalaciones e instrumental a Chile en gestiones realizadas insistentemente, desde 1850, en las que participó activamente el ilustre argentino exiliado, Domingo Faustino Sarmiento, a la sazón integrante del entorno presidencial y amigo personal de Montt y de Gilliss, las que culminaron en 1852 con el fin de la expedición. Para facilitar este traslado y la continuidad de los trabajos, Gilliss permitió que se incorporaran al equipo tres jóvenes alumnos de Matemática y un profesor de la Universidad.

Obtenida la conformidad del estado norteamericano, el gobierno del presidente Montt dicta, en 1852, dos decretos disponiendo el pago de las instalaciones e instrumental y la fundación, en base al mismo, de un Observatorio Nacional, respectivamente; nombrando al Dr. Carl Wilhelm Moesta director del nuevo instituto.

El 14 de setiembre de 1852 Gillis regresa a Estados Unidos, llevando



El joven Domingo F. Sarmiento

consigo el "pichiciego" que Sarmiento le regalara como presente de amistad. "El único clamidofuro existente en Estados Unidos", recordará con humor el ilustre sanjuanino más tarde en una carta.

El Dr. Moesta toma posesión de los

bienes indicados y continúa la labor observacional, dando así comienzo al Observatorio Nacional de Chile.

En setiembre de 1856, se autoriza el traslado del observatorio al predio de la Escuela Normal, en razón de la inestabilidad instrumental por oscilaciones detectadas en el cerro Santa Lucía, atribuidas al movimiento diario del Sol. Las nuevas instalaciones se concluyeron en 1862. Desde entonces funcionó en el lugar hasta su emplazamiento definitivo posterior en Cerro Calan, ubicado en el propio Santiago, en el transcurso del año 1962, donde se encuentran actualmente sus oficinas centrales.

Bibliografía:

Astronomische Nachrichten N° 839 - 1852 / N° 1066 - 1857 / N° 1782 - 1859

CHACON, Jacinto. LA QUINTA NORMAL - Santiago de Chile. (1886)

MINNITI, Dante. INTI MACHAY. HOJA ASTRONÓMICA. Santa Fe. (1988)

PAOL ANTONIO Santiago y MINNITI E d g a r d o . URANOMETRÍA ARGENTINA 2000. Historia del Observatorio Nacional Argentino Observatorio Astronómico Córdoba. Córdoba. (2001).

SARMIENTO Domingo Faustino. Obras Completas. Ed. Belín Sarmiento, Tomos I a LII, Buenos Aires.

Observatorio Nacional de Chile Cerro Calan.



©Uranometría Argentina 2000; SPyERM



PLANETARIO PORTATIL CUBEX

- Proyecta todas las estrellas de ambos hemisferios hasta magnitud 5.
- También los 5 planetas visibles, el Sol y la Luna con sus fases.
- Domo en dos medidas: 5 y 6 metros de diámetro.
- Colores a elección del cliente. Logo estampado sin cargo.
- Proyecta las constelaciones individualmente.
- Entrada y salida rápida y cómoda mediante puerta vertical.
- Se arma y desarma fácilmente en pocos minutos.
- Totalmente transportable en cualquier automóvil.
- Ideal para escuelas, asociaciones, clubes, museos, etc.



Casilla de Correo 4184 - C1000WBP - Buenos Aires - ARGENTINA

Tel: +54-11-4697-2815 Fax: +54-11-4697-9067 / E-mail: cubex@datafull.com / www.zps.com.ar